

MAJADAT AL-BALAT

LA VIDA A ORILLAS DEL TAJO HACE MIL AÑOS



Patrick Meseyrol

El yacimiento de Albalat, conocido bajo el nombre árabe de Majadat al-Balat (literalmente “el vado del camino”) vigilaba el paso por el río Tajo a través de un vado hoy desaparecido bajo las aguas del embalse de Torrejón. Dada su posición estratégica en la importante vía de comunicación entre Toledo y Mérida, gozó de gran importancia entre el s. x y finales del s. XII, llegando a ser capital de una provincia del mismo nombre.

El yacimiento se ubica sobre una terraza aluvial y cuenta con un recinto amurallado en cuyo interior se concentraba la mayor parte de la población. En la ladera entre la muralla y el río se extendía un gran arrabal junto al cual se construyó un baño (hammam). También fuera de la muralla, pero en su lado oeste, se encontraba un cementerio. Hoy en día, todas estas áreas extramuros suelen estar inundadas por el embalse.



Cerámicas aparecidas en el curso de las excavaciones.

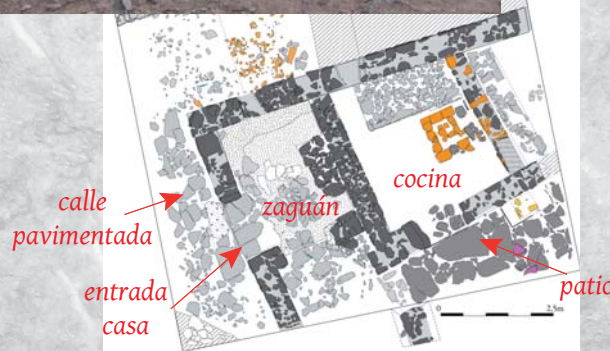


3: Última ampliación con zócalo de mampostería y elevación de tapial.
2: Se adosa contra la construcción anterior un lienzo de mampostería.
1: Paramento de pizarra con relleno interior de piedra y tierra.

LA VIDA COTIDIANA

El material recuperado durante los trabajos de excavación nos permite conocer mejor las actividades (artesanales, agrícolas, ganaderas, etc.) realizadas por la población de Albalat, así como el uso del ajuar cerámico relacionado con la preparación y conservación de los alimentos (ollas, botellas, jarritas, tinajas, etc.) o la iluminación (candiles).

Por su parte, los restos de fauna muestran como se gestionaba el ganado (sobre todo ovejas y cabras) y la fauna salvaje. Respecto a esta última destaca especialmente el consumo de barbos y almejas procedentes del río, y la caza de ciervos, gamos y conejos.



Vivienda aparecida en el sondeo 1. Aunque todavía no se conoce completamente su planta, ya es posible identificar espacios con funciones distintas, como la entrada con escalera, un patio enlosado, una cocina con hogar y banqueta...

LA MURALLA

La muralla encierra una superficie de unas 2 ha y se encuentra jalonada por numerosas torres. Su estudio ha permitido identificar varias fases de reforma que se encaminaron siempre a ampliar la anchura de los muros, utilizando materiales locales (pizarra, tapial de tierra, guijarros y cal), aunque no parecen haber modificado el trazado original de la muralla.

Dos torres del lienzo sur, las mejor conservadas, debieron enmarcar lo que antaño fuera la puerta principal de la medina.



Molienda del grano con molino manual (Dibujo de J. López Padilla)



Depósito de tejas formado al derrumbarse el tejado.



Punta de flecha encontrada entre los escombros de la casa.



Restos de la necrópolis en 2009. las grandes lajas de pizarra cubrían las tumbas

EL ABANDONO DEL YACIMIENTO

Los indicios de incendios y de destrucción de las construcciones (derrumbe de las techumbres, cerámicas enteras aplastadas, muros arrasados), sumados a los signos de una batalla (puntas de flecha) nos hablan de un probable final violento de la ocupación de Albalat a mediados del s. XII, que obligó a huir a sus habitantes.